



“Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión”.
(P. Alberione)

A las 04:30 horas (hora local) de hoy, domingo 3 de junio de 2012, solemnidad de la Santísima Trinidad, ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro

Hno. EUSEBIO NAVARRO NAVARRO
90 años de edad, 61 de vida paulina, 57 de profesión religiosa

Ha fallecido en la Clínica Fuensanta de Madrid, donde se encontraba internado desde el pasado día 30 de mayo, por parada cardiaca a causa de un tumor renal.

El Hno. Eusebio Navarro nació en Casafranca (Salamanca, España) el 7 de noviembre de 1921, segundo de tres hermanos varones, uno de ellos sacerdote diocesano, en una familia de agricultores de fuertes convicciones religiosas. Curtido en los trabajos del campo, ingresó en la Congregación en la casa de Zalla (Vizcaya), como vocación adulta, el 1 de marzo de 1951. Comenzó el noviciado el 8 de septiembre de 1953 en la comunidad de Deusto-Bilbao y el 8 de septiembre de 1954 hizo la primera profesión. De nuevo en la comunidad de Zalla prosigue su formación religiosa, donde se consagra definitivamente al Señor el 8 de septiembre de 1959.

La vida apostólica paulina del Hno. Eusebio, exceptuados breves paréntesis de trabajo en imprenta y la propaganda a domicilio, ha girado básicamente en torno a la Administración de la revista *Familia Cristiana*, revista a la que fue acompañando en las diversas sedes que tuvo durante el tiempo de su publicación: primero, en Zalla (1959-1978), después en Las Rozas (1978-1987) y, por último, en la comunidad de Protasio Gómez, en Madrid, de 1987 hasta 1995, año en que con mucho pesar hubo que dejar de publicarla por haberse hecho prácticamente inviable debido al bajo número de suscripciones. Cerrada la revista, el Hno. Eusebio prosiguió en la misma comunidad de Protasio Gómez todavía por muchos años, alegre y generosamente entregado a servicios tan necesarios y variados como el mantenimiento de la casa, el envío y la recogida de la correspondencia, la atención a la capilla, el cuidado y limpieza del jardín, entre otros muchos quehaceres, sin descuidar a los animales domésticos, que siempre tuvieron en él a su mejor protector. Cuando empezaron a fallarle las fuerzas, en el verano de 2010, fue trasladado a la comunidad de Las Rozas (Madrid), y en enero de 2012, a la comunidad de Vizconde de los Asilos, donde actualmente está ubicada la enfermería.

El Hno. Eusebio se ha distinguido por su amor a la Congregación y a la Familia Paulina. Humilde, silencioso, siempre atento a las necesidades de los demás, gozaba en los momentos de distensión comunitaria y de vida fraterna. Y él mismo se prestaba a favorecer los momentos de alegre convivencia, poniendo a disposición de los grupos, en casa o en las salidas a la montaña, sus buenas cualidades culinarias.

A pesar de las deficiencias estomacales, coronarias y renales que empezó a sentir a partir de la década de los setenta, y de un tumor renal que se le empezó a manifestar hace unos cinco años, el Hno. Eusebio ha gozado de buena salud hasta comienzos del año 2009,

cuando empezó a sentirse cada vez más delicado como consecuencia de las enfermedades padecidas y, sobre todo, por su elevada edad.

El Hno. Eusebio nos deja el vivo testimonio de su larga vida paulina, caracterizada por la humildad, la fidelidad y la generosa entrega a las diversas tareas que le han sido encomendadas. Y ahora, mientras pedimos al Padre que lo admita a la visión «cara a cara» (1Cor 13,12) destinada a los siervos fieles, encomendamos a su intercesión las necesidades de la Congregación y de la Familia Paulina y, sobre todo, a los Discípulos del Divino Maestro y a todos los Paulinos de España.

Roma, 3 de junio de 2012

P. Vincenzo Vitale

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).

Sus restos mortales serán inhumados mañana, lunes 4 de junio de 2012, en el Cementerio Parroquial de Casafranca (Salamanca, España), su pueblo natal.